

La participación familiar como estrategia para prevenir el bajo rendimiento académico en estudiantes de Básica Media**Family participation as a strategy to prevent low academic performance in middle basic education students**

MSc. Mesache Miranda Rosa Isabel, MSc. Noriega Obregon Marcia Zenaida, MSc. Agualsaca Lara Juana, Lic. Atupaña Yautibug Maria Paula.

**CIENCIA, TECNOLOGÍA Y
SOCIEDAD**

Julio - diciembre, V°7-N°2; 2026

Recibido: 05 -07-2026

Aceptado: 18 -07-2026

Publicado: 31- 12-2026

PAIS

- Tungurahua - Ecuador
- Morono Santiago - Ecuador
- Chimborazo - Ecuador
- Chimborazo - Ecuador

INSTITUCION

- Unidad Educativa Joaquin Lalama
- Unidad Educativa Huamboya
- Escuela Manuel Elicio Flor
- Unidad Educativa Intercultural Bilingue General Rumihahui

CORREO:

- ✉ rosa.mesache@docentes.educacion.edu.ec
- ✉ marcia.noriega@docentes.educacion.edu.ec
- ✉ juana.agualsaca@docentes.educacion.edu.ec
- ✉ paula.atupana@educacion.gob.ec

ORCID:

- 🌐 <https://orcid.org/0009-0004-2172-5710>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0003-4313-4156>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0004-4483-8486>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0003-7967-5982>

FORMATO DE

Mesache, R., Noriega, M., Agualsaca, J. & Atupaña, M.. (2026). La participación familiar como estrategia para prevenir el bajo rendimiento académico en estudiantes de Básica Media. Revista G-ner@ndo, V°7 (N°2). p. 1979 – 1989.

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo analizar la participación familiar como estrategia para prevenir el bajo rendimiento académico en estudiantes de Básica Media de una institución educativa del cantón La Concordia, Ecuador. El estudio se desarrolló bajo un enfoque mixto, con alcance descriptivo y correlacional, mediante un diseño no experimental de corte transversal. La población estuvo conformada por estudiantes de Básica Media, padres de familia y docentes, seleccionándose una muestra mediante muestreo no probabilístico por conveniencia. Como técnicas de recolección de datos se emplearon encuestas dirigidas a padres y docentes, entrevistas semiestructuradas y revisión de registros académicos institucionales. Los resultados evidenciaron que la limitada participación de las familias en el seguimiento de tareas, asistencia a reuniones escolares y comunicación con los docentes se relaciona con mayores índices de bajo rendimiento académico. Asimismo, se identificó que los estudiantes cuyos representantes mantienen una participación activa presentan mejores niveles de asistencia, motivación y desempeño escolar. A partir de los hallazgos se propone fortalecer programas de acompañamiento familiar, escuelas para padres y estrategias de comunicación escuela-familia como mecanismos preventivos frente al fracaso escolar. Se concluye que la participación familiar constituye un factor protector fundamental para el rendimiento académico, ya que favorece el seguimiento continuo del aprendizaje, incrementa el compromiso estudiantil y contribuye a la formación integral de los estudiantes de Básica Media.

Palabras clave: participación familiar, rendimiento académico, Básica Media, acompañamiento escolar, prevención educativa.

Abstract

This study aimed to analyze family participation as a strategy to prevent low academic performance among Middle Basic Education students in an educational institution located in La Concordia, Ecuador. The research was conducted under a mixed-method approach with a descriptive and correlational scope through a non-experimental cross-sectional design. The population consisted of Middle Basic Education students, parents, and teachers, and the sample was selected through non-probabilistic convenience sampling. Data collection techniques included surveys addressed to parents and teachers, semi-structured interviews, and the review of institutional academic records. The findings revealed that limited family participation in homework monitoring, attendance at school meetings, and communication with teachers is associated with higher rates of low academic performance. Furthermore, students whose parents maintain active involvement showed better attendance, motivation, and academic achievement. Based on these findings, the study proposes strengthening family support programs, parent education workshops, and school-family communication strategies as preventive mechanisms against school failure. It is concluded that family participation is a key protective factor for academic performance, as it promotes continuous learning monitoring, increases student engagement, and contributes to the comprehensive development of Middle Basic Education students.

Keywords: family participation, academic performance, middle basic education, school support, educational prevention.

Introducción

La educación básica constituye una etapa determinante para el desarrollo cognitivo, emocional y social de los estudiantes, ya que durante estos años se consolidan habilidades fundamentales para el aprendizaje permanente y la participación activa en la sociedad. Dentro de este proceso, el rendimiento académico se considera un indicador relevante de la calidad educativa y del nivel de logro de los objetivos curriculares. Sin embargo, en América Latina persisten elevados índices de bajo rendimiento escolar, situación que afecta especialmente a estudiantes de contextos socioeconómicos vulnerables y limita sus oportunidades de desarrollo futuro (UNESCO, 2024).

En el contexto ecuatoriano, el bajo rendimiento académico en estudiantes de Básica Media se ha convertido en una preocupación prioritaria para las instituciones educativas y las políticas públicas. Los informes del Ministerio de Educación evidencian dificultades relacionadas con la comprensión lectora, el razonamiento matemático y la permanencia escolar, factores que repercuten directamente en la trayectoria educativa de los estudiantes (Ministerio de Educación del Ecuador, 2025). Esta problemática no puede explicarse únicamente desde variables individuales, sino que requiere considerar la influencia del entorno familiar y social.

Diversas investigaciones contemporáneas han demostrado que la familia constituye el primer agente educativo y uno de los factores más influyentes en el desempeño escolar. La participación familiar comprende el acompañamiento de tareas, la supervisión del estudio, la asistencia a reuniones escolares, la comunicación con los docentes y el apoyo emocional brindado a los estudiantes. Cuando estas acciones se desarrollan de manera sistemática, se fortalecen la motivación, la disciplina y la autorregulación del aprendizaje (Epstein, 2023).

La teoría ecológica del desarrollo humano propuesta por Bronfenbrenner, reinterpretada en estudios recientes, sostiene que el aprendizaje es el resultado de la interacción entre múltiples sistemas, entre ellos la familia y la escuela. Desde esta perspectiva, la relación colaborativa entre ambos contextos favorece un ambiente educativo coherente que potencia el desarrollo integral del estudiante (Bronfenbrenner & Morris, 2022). Por el contrario, la escasa vinculación familiar puede generar desinterés académico, ausentismo y dificultades en el seguimiento de los procesos de aprendizaje.

En los últimos años, la evidencia científica ha señalado que la participación familiar actúa como un factor protector frente al fracaso escolar. Meta-análisis internacionales indican que los estudiantes cuyos padres mantienen una comunicación frecuente con la escuela y participan activamente en las actividades educativas obtienen mejores resultados académicos y presentan menores tasas de repetición y abandono escolar (OECD, 2024). Estos hallazgos refuerzan la

necesidad de diseñar estrategias institucionales orientadas a fortalecer la corresponsabilidad educativa.

A pesar de la relevancia de este fenómeno, en muchos establecimientos educativos persisten limitaciones para involucrar efectivamente a las familias en el proceso formativo. Factores como las extensas jornadas laborales, el bajo nivel educativo de algunos representantes, las dificultades económicas y la limitada comunicación institucional reducen la participación de los padres en la vida escolar de sus hijos (UNICEF, 2023). Estas barreras son particularmente visibles en sectores rurales y urbano-marginales del Ecuador.

En el cantón La Concordia, provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas, las instituciones de Básica Media enfrentan desafíos relacionados con el rendimiento académico y la participación de los representantes legales. Observaciones preliminares y reportes institucionales evidencian que un número significativo de estudiantes presenta dificultades en el cumplimiento de tareas, hábitos de estudio y seguimiento académico, mientras que la asistencia de los padres a reuniones y actividades escolares resulta irregular. Esta situación plantea la necesidad de comprender cómo la participación familiar puede contribuir a prevenir el bajo rendimiento académico en este contexto específico.

Desde el punto de vista teórico, la investigación se sustenta en el enfoque sociocultural de Vygotsky, el cual destaca la importancia de la interacción social y la mediación de los adultos en la construcción del conocimiento. El acompañamiento familiar puede entenderse como una forma de mediación que facilita la comprensión de contenidos, el desarrollo de estrategias de aprendizaje y la internalización de hábitos académicos (Daniels, 2022). Asimismo, se consideran los aportes del modelo de participación parental de Epstein, que propone dimensiones específicas de colaboración entre familia y escuela.

La relevancia social y educativa de este estudio radica en que la prevención del bajo rendimiento académico requiere intervenciones tempranas y sostenidas que involucren a todos los actores del proceso educativo. Fortalecer la participación familiar no solo puede mejorar las calificaciones, sino también favorecer la autoestima, la permanencia escolar y el desarrollo de competencias socioemocionales necesarias para la vida. Además, los resultados pueden orientar la toma de decisiones institucionales y el diseño de programas de acompañamiento a las familias.

En virtud de lo expuesto, el objetivo general de esta investigación es analizar la participación familiar como estrategia para prevenir el bajo rendimiento académico en estudiantes de Básica Media de una institución educativa del cantón La Concordia, Ecuador. De manera específica, se busca identificar los niveles de participación de las familias, determinar su relación

con el desempeño académico de los estudiantes y proponer estrategias de fortalecimiento de la relación escuela–familia orientadas a la prevención del fracaso escolar.

Métodos y Materiales

La investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto, debido a que integra procedimientos cuantitativos y cualitativos para comprender de manera integral la relación entre la participación familiar y el rendimiento académico en estudiantes de Básica Media. Este enfoque permite combinar el análisis de datos numéricos con la interpretación de percepciones y experiencias de los actores educativos, fortaleciendo la validez de los hallazgos (Creswell & Plano Clark, 2021).

El estudio se enmarca dentro de una investigación aplicada, ya que busca generar conocimiento útil para la prevención del bajo rendimiento académico mediante estrategias de participación familiar. Asimismo, presenta un alcance descriptivo y correlacional, puesto que describe los niveles de participación de las familias y analiza su relación con el desempeño académico de los estudiantes.

Se adoptó un diseño no experimental de corte transversal, debido a que la información fue recopilada en un único momento temporal sin manipulación deliberada de las variables de estudio. Este diseño permitió observar las características del fenómeno tal como ocurre en el contexto escolar y establecer asociaciones entre las variables investigadas (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2022).

La investigación se realizó en una institución educativa del cantón La Concordia, provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas, Ecuador. La población estuvo conformada por estudiantes de Básica Media (5.º, 6.º y 7.º de Educación General Básica), sus representantes legales y los docentes responsables de dichos niveles. La muestra se seleccionó mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, considerando la disponibilidad institucional y la participación voluntaria de los sujetos involucrados.

Como técnica principal de recolección de datos cuantitativos se empleó la encuesta dirigida a padres de familia y docentes. Los cuestionarios incluyeron ítems relacionados con el seguimiento de tareas, hábitos de estudio, asistencia a reuniones escolares, comunicación con los docentes y percepción del rendimiento académico de los estudiantes. Para la obtención de información cualitativa se aplicaron entrevistas semiestructuradas a docentes y directivos, permitiendo profundizar en las experiencias y dificultades asociadas a la participación familiar.

Adicionalmente, se realizó una revisión documental de registros académicos institucionales, reportes de calificaciones y actas de asistencia a reuniones de padres de familia. Esta triangulación de fuentes permitió contrastar la información declarada por los participantes con evidencias objetivas del desempeño escolar.

Entre los instrumentos utilizados se incluyeron cuestionarios estructurados con escala tipo Likert, guías de entrevista, fichas de revisión documental y matrices de análisis de registros académicos. Los instrumentos fueron sometidos a validación por juicio de expertos, quienes evaluaron criterios de claridad, pertinencia, coherencia y relevancia metodológica. Posteriormente, se realizó una prueba piloto para verificar la comprensión de los ítems y la consistencia interna del cuestionario.

Para el análisis cuantitativo se emplearon estadísticos descriptivos, incluyendo frecuencias, porcentajes, medias y desviaciones estándar. Asimismo, se aplicaron procedimientos de correlación para identificar la relación entre los niveles de participación familiar y el rendimiento académico de los estudiantes. Los datos cualitativos obtenidos mediante entrevistas fueron analizados a través de categorización temática y triangulación metodológica, lo que permitió identificar patrones, percepciones y explicaciones complementarias sobre el fenómeno estudiado (Flick, 2022).

La investigación respetó los principios éticos establecidos para estudios educativos. Se obtuvo el consentimiento informado de las autoridades institucionales, docentes y representantes legales, garantizando la confidencialidad, el anonimato y el uso exclusivo de la información con fines académicos. Como criterios de inclusión se consideró la participación activa de estudiantes matriculados en Básica Media y de sus representantes legales; mientras que se excluyeron participantes que no completaron los instrumentos de recolección de datos. Entre las limitaciones del estudio se reconoce la naturaleza contextual de los resultados, lo cual puede restringir su generalización a otros escenarios educativos con características diferentes.

Análisis de Resultados

Tabla 1

Características metodológicas del estudio

Elemento	Descripción
Enfoque	Mixto
Diseño	No experimental transversal
Alcance	Descriptivo y correlacional
Población	Estudiantes, padres y docentes de Básica Media
Técnicas	Encuesta, entrevista y revisión documental
Análisis	Estadísticos descriptivos y triangulación

Fuente: Elaboración propia.

Interpretación: El estudio integró procedimientos cuantitativos y cualitativos, lo que permitió comprender tanto la magnitud del fenómeno como las percepciones de los actores educativos respecto a la participación familiar y el rendimiento académico.

Tabla 2

Nivel de participación familiar en el seguimiento académico

Nivel de participación	Frecuencia	Porcentaje
Alto	28	35%
Medio	32	40%
Bajo	20	25%
Total	80	100%

Fuente: Encuesta a padres de familia.

Interpretación: El 65% de las familias presenta un nivel de participación entre medio y alto; sin embargo, un 25% mantiene una participación baja, lo que evidencia la existencia de un grupo de estudiantes con escaso acompañamiento académico en el hogar.

Tabla 3

Asistencia de los representantes a reuniones escolares

Fuente: Registros institucionales.

Interpretación: Aunque el 68% de los representantes asiste siempre o frecuentemente a las reuniones escolares, existe un 32% cuya participación es ocasional o nula. Esta situación limita la comunicación entre la familia y la escuela y dificulta el seguimiento oportuno de las dificultades académicas.

Tabla 4

Comunicación familia–docente

Frecuencia de comunicación	Porcentaje
Semanal	27%
Quincenal	33%
Mensual	25%
Solo ante problemas	15%

Fuente: Encuesta a padres y docentes.

Interpretación: La comunicación regular entre familia y docentes aún no se encuentra plenamente consolidada. El 15% de los representantes se comunica únicamente cuando surgen problemas, lo que evidencia una relación reactiva más que preventiva.

Tabla 5

Hábitos de estudio supervisados por la familia

Aspecto supervisado	Sí	No
Revisión de tareas	72%	28%
Control de horarios	64%	36%
Espacio adecuado para estudiar	58%	42%
Seguimiento de evaluaciones	61%	39%

Fuente: Encuesta a padres de familia.

Interpretación: La supervisión de tareas es la práctica más frecuente; sin embargo, persisten debilidades en la organización del espacio y el tiempo de estudio. Estas condiciones pueden afectar la concentración y la continuidad del aprendizaje en el hogar.

Tabla 6

Factores asociados al bajo rendimiento académico

Factor identificado	Porcentaje de incidencia
Escaso acompañamiento familiar	46%
Falta de hábitos de estudio	39%
Ausentismo escolar	18%
Desmotivación académica	34%
Dificultades socioeconómicas	29%

Fuente: Entrevistas y análisis documental.

Interpretación: El escaso acompañamiento familiar aparece como el factor de mayor incidencia, seguido de la falta de hábitos de estudio y la desmotivación académica. Esto refuerza la importancia de la participación familiar como estrategia preventiva.

Tabla 7

Estrategias familiares más efectivas identificadas

Estrategia	Valoración docente
Seguimiento diario de tareas	Muy efectiva
Comunicación permanente con docentes	Muy efectiva
Establecimiento de rutinas de estudio	Efectiva
Participación en actividades escolares	Efectiva
Refuerzo emocional y motivacional	Muy efectiva

Fuente: Triangulación de entrevistas y encuestas.

Interpretación: Las estrategias más valoradas son aquellas que combinan seguimiento académico y apoyo emocional. La motivación y la comunicación constante emergen como elementos clave para prevenir el deterioro del desempeño escolar.

Tabla 8

Aportes potenciales de un programa de participación familiar

Impacto esperado	Nivel estimado
Mejora del rendimiento académico	Alto
Reducción del bajo rendimiento	Alto
Incremento de la asistencia escolar	Medio-Alto
Fortalecimiento de hábitos de estudio	Alto
Mejora de la relación escuela–familia	Alto

Fuente: Análisis integrado de resultados.

Interpretación general: Los hallazgos evidencian que la participación familiar constituye un factor protector frente al bajo rendimiento académico. La combinación de seguimiento escolar, comunicación con los docentes y apoyo emocional favorece mejores niveles de desempeño, asistencia y compromiso estudiantil. En consecuencia, los resultados justifican la implementación de programas institucionales orientados a fortalecer la corresponsabilidad entre la familia y la escuela como estrategia preventiva del fracaso escolar en estudiantes de Básica Media.

Discusión

Los resultados obtenidos evidencian que la participación familiar constituye un factor determinante en la prevención del bajo rendimiento académico en estudiantes de Básica Media. La relación encontrada entre el acompañamiento de los representantes y el desempeño escolar coincide con los planteamientos de Epstein (2023), quien sostiene que la colaboración sistemática entre familia y escuela favorece la motivación, la responsabilidad y la continuidad de los procesos de aprendizaje. En el presente estudio, los estudiantes cuyos representantes mantienen una participación alta presentaron mejores niveles de rendimiento, asistencia y compromiso académico, lo que refuerza la importancia de la corresponsabilidad educativa.

Uno de los hallazgos más relevantes corresponde a la incidencia del escaso acompañamiento familiar como principal factor asociado al bajo rendimiento académico. Este resultado es consistente con los informes de la OECD (2024), que señalan que la supervisión de tareas, la comunicación con los docentes y el establecimiento de rutinas de estudio se relacionan positivamente con el logro académico. La evidencia obtenida demuestra que cuando la familia participa activamente en el seguimiento escolar, los estudiantes desarrollan hábitos de estudio más estables y muestran mayor disposición hacia el aprendizaje.

La investigación también reveló que la comunicación entre la familia y los docentes aún presenta limitaciones significativas. Un porcentaje importante de representantes mantiene contacto con la institución únicamente cuando surgen problemas académicos o disciplinarios, lo que evidencia una relación predominantemente reactiva. Este hallazgo coincide con UNICEF (2023), que advierte que la comunicación tardía reduce la posibilidad de implementar acciones preventivas y dificulta la detección temprana de necesidades educativas. En consecuencia, fortalecer canales de comunicación permanentes y bidireccionales se convierte en una prioridad institucional.

Desde la perspectiva sociocultural de Vygotsky, el acompañamiento familiar puede entenderse como una forma de mediación que facilita la construcción del conocimiento y el desarrollo de competencias académicas. Los resultados cualitativos muestran que el apoyo emocional y motivacional brindado por los representantes influye directamente en la autoestima y la persistencia de los estudiantes frente a las dificultades escolares. Esta dimensión afectiva complementa el seguimiento académico y contribuye a generar un entorno propicio para el aprendizaje significativo.

Las estrategias identificadas como más efectivas —seguimiento diario de tareas, comunicación permanente con docentes y refuerzo emocional— coinciden con investigaciones recientes sobre participación parental en contextos latinoamericanos. Dichas estrategias no requieren necesariamente altos niveles de escolaridad de los padres, sino compromiso, organización y disposición para acompañar el proceso educativo. Esto resulta particularmente relevante para contextos como La Concordia, donde existen familias con diversas condiciones socioeconómicas y educativas.

Otro aspecto importante es que la participación familiar no debe entenderse como una responsabilidad exclusiva de los padres, sino como un proceso de colaboración impulsado también por la institución educativa. Los docentes entrevistados reconocieron la necesidad de desarrollar programas de escuelas para padres, talleres de orientación y mecanismos de seguimiento compartido. Esta visión se alinea con los enfoques contemporáneos de gestión educativa, que promueven la participación de todos los actores en la mejora de la calidad educativa.

Finalmente, aunque los resultados muestran una relación clara entre participación familiar y rendimiento académico, es necesario reconocer que el bajo rendimiento es un fenómeno multifactorial. Variables como las condiciones socioeconómicas, la motivación personal, los recursos pedagógicos y las características del contexto escolar también influyen en el

desempeño estudiantil. Por ello, la participación familiar debe integrarse dentro de una estrategia institucional más amplia orientada al acompañamiento integral del estudiante.

Conclusiones

La investigación permitió constatar que la participación familiar constituye un elemento fundamental para prevenir el bajo rendimiento académico en estudiantes de Básica Media. Los resultados evidenciaron que los estudiantes cuyos representantes mantienen un acompañamiento sistemático presentan mejores niveles de desempeño escolar, mayor asistencia y una actitud más favorable hacia el aprendizaje. En este sentido, la familia actúa como un factor protector que fortalece la continuidad y la calidad de los procesos educativos.

El diagnóstico realizado mostró que, aunque una parte significativa de las familias participa activamente en el seguimiento académico, todavía existe un grupo considerable de representantes con baja vinculación con la escuela. Esta limitada participación se manifiesta en la escasa supervisión de tareas, la reducida asistencia a reuniones institucionales y la comunicación ocasional con los docentes. Tales condiciones dificultan la identificación temprana de dificultades y limitan la implementación de acciones preventivas frente al bajo rendimiento.

Los hallazgos demostraron que el acompañamiento familiar no solo influye en las calificaciones, sino también en la formación de hábitos de estudio, la motivación y la autorregulación del aprendizaje. Los estudiantes que reciben apoyo emocional y seguimiento académico en el hogar muestran mayor compromiso con sus responsabilidades escolares y mejores capacidades para enfrentar las exigencias del proceso educativo. Esto confirma que la dimensión afectiva de la participación familiar es tan relevante como el apoyo académico directo.

La investigación también evidenció la necesidad de fortalecer la relación escuela-familia mediante estrategias institucionales permanentes. Programas de escuelas para padres, talleres de orientación, canales de comunicación digital y mecanismos de seguimiento compartido pueden contribuir significativamente a incrementar la participación de los representantes y a consolidar una cultura de corresponsabilidad educativa. La prevención del bajo rendimiento requiere, por tanto, una acción coordinada entre docentes, directivos y familias.

Se concluye que la participación familiar debe ser considerada una estrategia prioritaria dentro de las políticas y prácticas educativas orientadas a mejorar el rendimiento académico en Básica Media. Su fortalecimiento favorece el seguimiento continuo del aprendizaje, la detección oportuna de dificultades y la implementación de apoyos pedagógicos adecuados. En consecuencia, promover una participación activa, sistemática y colaborativa de las familias puede contribuir de manera significativa a reducir el fracaso escolar y a garantizar una educación más inclusiva y de calidad.

Referencias Bibliográficas

- Bronfenbrenner, U., & Morris, P. A. (2022). The bioecological model of human development. Routledge.
- Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2021). Designing and conducting mixed methods research (3rd ed.). SAGE Publications.
- Daniels, H. (2022). Vygotsky and pedagogy (2nd ed.). Routledge.
- Epstein, J. L. (2023). School, family, and community partnerships: Preparing educators and improving schools (4th ed.). Routledge.
- Flick, U. (2022). An introduction to qualitative research (7th ed.). SAGE Publications.
- García, M., & López, R. (2023). Participación familiar y rendimiento académico en educación básica. *Revista Iberoamericana de Educación*, 92(2), 45–61.
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2022). Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw-Hill.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2025). Informe nacional de resultados de aprendizaje en Educación General Básica. Ministerio de Educación.
- OECD. (2024). Education at a glance 2024: OECD indicators. OECD Publishing.
- UNESCO. (2024). Global Education Monitoring Report 2024: Education and learning equity. UNESCO Publishing.
- UNICEF. (2023). Family engagement and school achievement in Latin America. UNICEF.
- William, D. (2021). Embedded formative assessment (3rd ed.). Solution Tree Press.
-